

# **CAMBIO EN LA ACTIVIDAD ECONÓMICA DE HUEJOTZINGO A RAÍZ DE LA INSTALACIÓN DE LA INDUSTRIA EN LA DÉCADA DE 1980, Y SUS CONSECUENCIAS PARA EL TERRITORIO.**

*Mtro. Israel Deolarte George<sup>1</sup>*

*Mtro. Hedilberto Castro Cuamatzin<sup>2</sup>*

*Mtro. Gonzalo Haro Álvarez<sup>3</sup>*

## **RESUMEN**

El territorio es una construcción social donde interactúan tanto el elemento medio ambiental, el económico, el político y el cultura. Por ende para entender a un territorio se debe enfocar desde una perspectiva holística que considere la interacción de estos elementos. Huejotzingo como territorio es el ejemplo de cómo el cambio en alguno de sus elementos, que en este caso es el económico, trae aparejado un cambio en el resto del territorio.

Cuando los campesinos dejan de serlo y ahora se dedican a otras actividades, como a la producción de autopartes o a comercializar medicamentos (por poner un par de ejemplos), entonces la cultura y la política también sufren cambios para adaptarse al nuevo territorio. Los usos y costumbres van cambiando, así como la concepción que tienen las personas sobre sí mismas.

El territorio entonces es un cuerpo en constante cambio, que nunca se mantiene estático aunque a nuestros ojos parezca lo contrario; y esos cambios se pueden producir por distintas situaciones.

---

<sup>1</sup> Profesor Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, correo electrónico: [ideogeo@hotmail.com](mailto:ideogeo@hotmail.com).

<sup>2</sup> Profesor Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, correo electrónico: [eddieslash@hotmail.com](mailto:eddieslash@hotmail.com)

<sup>3</sup> Profesor Investigador de la Facultad de Economía de la Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, correo electrónico: [gonzalo.haro@correo.buap.mx](mailto:gonzalo.haro@correo.buap.mx)

## INTRODUCCIÓN

El siguiente texto es el resultado del avance de investigación que se está realizando para ver el impacto de la industria en Huejotzingo que se instaló a partir de la década de los 80's del siglo pasado. En la primera parte se realiza un bosquejo teórico de lo que es el territorio, desarrollando los conceptos y categorías que se utilizarán en el estudio de caso.

En la segunda parte se analiza cómo es que la industria en Huejotzingo ha traído como consecuencia, entre otras cosas, el cambio en las actividades económicas de los pobladores, ya que pasan de ser una sociedad preponderantemente agrícola a otra donde se dedican a la actividad industrial y de servicios. Y al final se remata con una descripción sobre qué consecuencias ha traído este cambio sectorial tanto en la población como en el paisaje.

### 1. El territorio.

Uno de los principales problemas al momento de realizar un trabajo de investigación es el de identificar y conceptualizar el objeto de estudio, mediante el primer paso se obtiene el problema a resolver y el segundo nos da la forma en cómo se ve el problema y cómo se pretende solucionar. El objetivo de este apartado es el de teorizar el territorio, para después ver con un lente más especializado lo que está ocurriendo en el municipio de Huejotzingo.

El término territorio ha experimentado diferentes cambios dependiendo del lugar y el momento en que se encuentre, uno de los primeros conceptos lo encontramos desde su etimología que proviene del latín *territorium* y significa “extensión de tierra dividida políticamente”; se compone de dos raíces: *terra* que significa tierra y *orio* que significa pertenencia o lugar. Por lo que podemos decir que el territorio sólo sería el lugar físico que ha sido dividido en ciertas demarcaciones; y por lo regular es con esta concepción con la que se queda la escuela

positivista de finales del siglo XIX y principios del XX, es el concepto con el que nace la propia geografía y del cual raras veces se ha podido desprender.

Desde esta perspectiva el territorio, que de manera indistinta también lo nombran espacio, sólo es (Benedetti, 2011, pág. 14) “el soporte natural para la vida del hombre, como un contenedor de objetos y sujetos, una materia inerte que es modificada por la sociedad a la vez que la modifica”; se separa al hombre del territorio y sólo interactúan al momento en que necesita obtener algo del medio natural. De hecho esta concepción es lo más congruente con el nacimiento de la geografía clásica, o positivista, ya que, tratando de descomponer al todo por sus partes, castra al territorio de su elemento social y lo pone aparte.

El positivismo en la geografía separa a la naturaleza del hombre y los coloca frente a frente en un encuentro de elementos distintos; por eso es que se dice que la base del nacimiento de la geografía es (Benedetti, 2011, pág. 17) “naturalista de base biológica”. Pero hay otro elemento a tomar en cuenta y es el social, la etimología del término territorio menciona que se trata de tierra dividida políticamente, y ese elemento no es otra cosa más que el reflejo de la tradición jurídico política con la que nació la geografía, y que es heredera directa de los griegos que también tenían la necesidad de estudiar geopolítica para poder garantizar la permanencia de su civilización.

Y es que tanto el nacimiento de la geografía como de la conceptualización que ella trae consigo están muy vinculados a la consolidación del sistema de Estados-Nación, por lo que tanto el aspecto natural como el social eran de vital importancia; sólo que metodológicamente su separación es parte de la propia episteme de la geografía positivista. Con la frase siguiente Ratzel, citado por Benedetti (2011, págs. 19-20), sintetiza lo que hemos venido apuntando: “el territorio participa de la esencia del Estado; la ciencia política considera la soberanía como un

derecho territorial”. El territorio cobra importancia en cuanto es producto y necesidad de la soberanía, no ven al uno y al otro como un todo articulado, sino más bien como la parte pasiva, el territorio, que es utilizada por la parte activa, el Estado (la sociedad).

No fue sino hasta muy entrado el siglo XX que empezó a dársele importancia al territorio como una construcción social, de la mano de Yves Lacoste y David Harvey el territorio deja de ser solamente el medio físico y se convierte en conjunto de elementos que al conjugarse dan como consecuencia el territorio. Lacoste fundó la revista *Hérodote* en 1976 donde le da un giro más político a la geografía, sobre todo porque estaba interesado por la situación de los países subdesarrollados; y trató de entender los conflictos a nivel mundial (Benedetti, 2011, pág. 29) “ya no desde la mirada de los altos mandos”.

Por su parte Harvey pone en el centro de la discusión al espacio y al tiempo, y menciona que (Harvey, 1994):

La forma particular en que el espacio y el tiempo se determinan entre sí está íntimamente vinculada a las estructuras de poder y a las relaciones sociales, a los particulares modos de producción y consumo que existen en una sociedad dada. Por lo tanto, la determinación de aquello que es el espacio y el tiempo no es políticamente neutral sino que está políticamente incrustada en ciertas estructuras de relaciones de poder. Considerar una versión del espacio y tiempo como “natural” significa aceptar el orden social que los corporifica como “naturales”, por lo tanto, incapaces de cambiar.

Aunque no menciona al territorio de manera puntual, esta concepción da más margen de maniobra al momento de definir por ejemplo la cultura, la política, las actividades económicas, etc. todas aquellos elementos que, como veremos más adelante, conforman el territorio. Tanto el espacio como el tiempo son elementos subjetivos, que cobran materialidad cuando hablamos de una civilización pero que cada una de ellas tiene sus formas de pensarlo. Por poner un

ejemplo citado por Harvey (1994): “la hora fue inventada en el siglo XIII, el minuto y el segundo fueron invenciones del siglo XVII; sólo recientemente comenzamos a hablar de los nanosegundos”, por lo que los habitantes de una ciudad actual están más preocupados por la llegada de una fecha muy particular; como por ejemplo el vencimiento de algún pago en el banco. Y no es que antes no existieran los problemas y las preocupaciones por los impagos, pero con las tecnologías de información actuales te pueden suspender un servicio o cobrar moratoria justo un segundo después de vencer el plazo.

Una sociedad donde se tiene un concepto del tiempo y del espacio cada vez más milimétrico construye un territorio muy distinto a aquella donde se rija por calendarios donde los ciclos los va marcando, principalmente, el cambio de estaciones. Y continúa (Harvey, 1994):

La naturaleza no se presenta a nosotros de forma automática, con una medida natural del espacio y del tiempo, sino que ofrece un rango de posibilidades entre las cuales podemos elegir. El hecho de que la sociedad opte por una de estas posibilidades es lo que importa y esta elección es ampliamente un producto del mito y de la cultura (en la cual incluyo la cultura de la ciencia), al mismo tiempo que está fuertemente vinculada con la manera en que una sociedad particular desarrolla su modo de vida en su ambiente material.

Y ese “modo de vida en su ambiente material” es lo que podemos llamar territorio; tenemos entonces una definición más acabada de este concepto. Luego entonces para poder estudiar y entender el comportamiento de un territorio se debe pasar por investigar cuál fue la elección que tomó la sociedad sobre tiempo y espacio, ya que esto va marcando la relación que tienen los propios individuos tienen entre sí y con el medio físico. Un territorio donde se está más ligado a las actividades del sector primario tiende a nombrar lugares importantes según la relevancia del lugar como por ejemplo “ojo de agua”, “loma verde”, “agua limpia”, etc. que en lugares donde se da más importancia a los centros comerciales e industriales: “Plaza Dorada,

“Plaza Cristal”, etc. Ambos casos son un ejemplo de elección de tiempo y espacio, que en suma es la construcción del territorio.

Otro autor que podemos encontrar dentro de la geografía social es Peter Taylor, perteneciente a la geografía de la economía política mundial, este geógrafo se interesó por los trabajos de Immanuel Wallerstein y de ahí desarrollar estudios sobre geopolítica espacial tomando como punto de referencia la idea de (Benedetti, 2011) “centros, semiperiferias y periferias”.

Es con Milton Santos donde podemos encontrar una idea del territorio más tendiente a lo social, desde la perspectiva materialista de la historia este autor (Sosa Velásquez, 2012) presenta al espacio como un hecho social, es una realidad relacional donde las cosas y las relaciones se presentan como juntas. Para Santos la existencia de fijos y flujos es lo que va determinando la configuración territorial. Como ejemplo de lo fijo podemos encontrar a los lugares (la localización) y de los flujos encontramos a las personas, el capital que se acumula y que siempre está en movimiento, etc. En palabras de Santos, citado por Benedetti (2011, pág. 38), podemos decir que el territorio:

o configuración geográfica, tiene pues una existencia material propia, pero su existencia social, esto es, su existencia real, solamente le es dada por el hecho de las relaciones sociales (Santos, 1996: 51).

Por ende el territorio es una construcción social con un sustento material; lo interesante de este concepto es que tanto lo social como lo material los pone en el mismo nivel y de la interacción de ambos es como surge el territorio. Y en un desarrollo posterior, Santos complejiza todavía más sobre el territorio y define cada uno de sus elementos junto con sus interacciones (Benedetti, 2011):

El territorio es la tierra más la población, es decir, una identidad, el hecho y el sentimiento de pertenecer a aquello que nos pertenece. El territorio es la base del trabajo, de la residencia, de los

intercambios materiales y espirituales y de la vida, sobre los cuales él influye. Cuando se trata sobre territorio se debe, pues, desde luego, entender que se está hablando sobre el territorio usado, utilizado por una población dada. (Santos, 2000: 96-97).

Estamos ante una definición más acabada de lo que es el territorio que toma en cuenta no sólo los elementos que lo conforman sino las relaciones que existen entre ellos. También puntualiza que el territorio es el territorio utilizado, con esto rebasa las concepciones materialistas de la geografía y, por ende, del territorio, elevándolo a un nivel social y de constante movimiento. El territorio no es la suma de sus elementos, es más bien el cuerpo que se obtiene de ellos; no es que cada uno pueda existir por separado prescindiendo del otro, es más bien la articulación, el movimiento, lo que es el territorio.

Podemos distinguir junto con Sosa Velásquez (2012) cuatro elementos del territorio: el natural, el económico, el político y el cultural. Cada uno de ellos indica cuál es la participación de este en su conformación. El elemento natural proporciona el sustento físico donde el hombre teje el resto de sus relaciones, este elemento es el que le da soporte material a las actividades económicas, es el lugar dónde se llevan a cabo determinadas leyes instituidas por el hombre. El económico son las relaciones sociales de producción que se establecen entre los hombres y tienen como objetivo transformar el medio natural para producir los bienes que satisfagan sus necesidades. El elemento político son todas aquellas normas de comportamiento (ya sean escritas o no) y que regulan el actuar entre los individuos y con la naturaleza. Y por último el elemento cultural, que es la apropiación subjetiva del territorio; es el que podemos encontrar en expresiones de diversa índole como lo es la religión, la educación, la música, etc.

La dinámica que existe entre los elementos del territorio es de una naturaleza dialéctica, en donde cada elemento se contrapone al resto pero a su vez depende de los demás ya que no

puede existir sin ellos; dicho de otra manera las actividades económicas están en constante lucha con el entorno natural (entendiendo lucha como la acción de transformación de la naturaleza) pero las actividades económicas dependen de la existencia de la naturaleza para que estas se puedan llevar a cabo. También es cierto que puede existir un espacio natural sin el hombre, pero podemos decir que no es propiamente un territorio o, puesto en otros términos, es un “territorio inhóspito”.

Entonces cada uno de los elementos va tejiendo relaciones con el resto de ellos y a ese movimiento, a esa interacción o resultado, es lo que llamamos territorio. El territorio no es pues sólo uno de los elementos, no es la suma de los elementos, el territorio es el movimiento de esos elementos en su interacción. De la misma manera que el río lo es porque es agua en constante movimiento, el territorio es el movimiento y la interacción de sus elementos. El territorio , en palabras de Santos citado por Sosa (2012, pág. 17): “son cosas y relaciones juntas”.

En el siguiente apartado nos dedicaremos a explicar las características del elemento económico. Sabemos que en la realidad dicha partición no existe, no es que cada elemento se aglutine en su esquina del cuadrilátero esperando su turno para poder participar; todos los elementos participan de manera simultánea aunque no nos percatemos de ello, pero para fines de exposición elaboraremos un análisis de los mismos y reconstruyendo la síntesis.

### 1.1 Elemento económico

El territorio entonces es un proceso en el cual interactúan múltiples factores, en el territorio se lleva a cabo la producción, la distribución y el consumo de los agentes sociales. A todo este proceso le llamamos elemento económico, es la organización de la sociedad para poder producir, para transformar su entorno con el objetivo de obtener los bienes necesarios que



satisfagan sus necesidades. En este sentido es que el hombre va cambiando el medio físico, va cambiando la flora y la fauna que encuentra a su alrededor, pero lo hace de una manera consciente y a esa manera consciente la llamamos trabajo.

Dentro del territorio se desarrollan actividades económicas de las más diversificadas: agrícolas, industriales, agroindustriales, de servicios, etc. Y que por consiguiente cada una de ellas implica diferentes tipos de organización y división del trabajo que, a su vez, determina algunas otras actividades. En sociedades agrícolas dedicadas al autoconsumo la organización del trabajo se lleva a cabo en el ámbito familiar, cada uno de los integrantes cumple una función para que al final de la temporada se pueda lograr cosechar: actividades que van desde cuidar a los niños de la casa, limpiar el terreno, sembrar y cosechar; cada una de estas funciones, o varias, son realizadas por algún miembro de la familia.

En cambio en sociedades agrícolas que están encaminadas a la comercialización de su producto tienen divisiones de trabajo más complejas y que no necesariamente están ligadas con el vínculo familiar; el uso de tractores requiere de personal especializado para su operación, o incluso se contratan ingenieros agrónomos para poder obtener el máximo de producto. A diferencia del primer caso vemos que es necesario que los miembros de la sociedad se vayan especializando de tal suerte que puedan cumplir con una tarea específica en el ámbito económico.

Dependiendo entonces del tipo de organización económica en la que se viva es cómo la familia se va adecuando, toma diferentes decisiones para poder subsistir. Al respecto Bourdieu (2002, pág. 7) dice que

las estrategias de reproducción tienen por principio no una intención consciente y racional, sino las disposiciones del habitus que tienden espontáneamente a reproducir las condiciones de su propia producción. (...) a perpetuar su identidad.

Entonces la familia se adecúa para garantizar la subsistencia y reproducción de sus miembros; como parte del territorio las familias se van adecuando al mismo, pero a su vez también lo van reproduciendo, aunque no se den cuenta.

Aunado a lo anterior también mencionaremos que dentro de un mismo territorio pueden subsistir diferentes formas de producción y de organización, es el caso por ejemplo de ciudades en las que la gran industria tecnificada se encuentre justo a lado de un sector agrícola donde todavía se ara el campo con yunta. O incluso viceversa, un campo ya tecnificado al lado de un pequeño taller donde se envase de manera artesanal algún alimento (aunque estos casos son los menos comunes). El territorio entonces es influenciado por las actividades económicas de tal manera que esta también determina los otros factores del mismo.

Con respecto al medio físico podemos decir que las actividades económicas lo van cambiando, de tal suerte que para procurar más agua que la que se da durante el temporal, el hombre cambia el curso de los ríos de tal suerte que pueda regar los sembradíos. Las actividades económicas aprovechan el medio físico pero en ese ejercicio también lo modifican, e incluso lo cambian de tal manera que se produzca algo que no necesariamente sea endémico de la región. A la llegada de los españoles a México lo primero que buscaban era un lugar propicio para sembrar trigo, base fundamental de sus hábitos alimenticios, y encontraron que Atlixco, en ese entonces perteneciente al altépetl de Huejotzingo, era el lugar idóneo para hacerlo cambiando con ello el tipo de sembradíos de la región.

También las actividades industriales aprovechan el medio natural, aspectos como la ubicación geográfica suelen ser importantes para la instalación de una empresa, ya sea porque se encuentra en algún lugar donde abunde cierta materia prima o porque se encuentre a una distancia ventajosa con respecto a los mercados que quiere abastecer. Esta actividad a su vez también cambia el entorno, provocando que el ciclo natural de regeneración de la naturaleza se altere; y poniendo en función de las necesidades del mercado la explotación de los recursos.

Las actividades comerciales, que también son parte del elemento económico, influyen de manera importante en el territorio. Cuando se intercambian bienes o servicios de un territorio a otro no sólo se están trasladando bienes materiales o personas, sino que con ello también se están intercambiando ideas, formas de ver el mundo, lenguajes, etcétera. Es el caso de los frutos que no existen en un lugar y que son traídos por los comerciantes, el simple hecho de que se esté comiendo algo que en el lugar no exista y que, por ende, carecía de nombre, hace que cambie el lenguaje (por más mínimo que parezca este cambio). La palabra “kiwi” es nueva para la región de Puebla, no sabemos incluso si así se escriba originalmente, pero es una palabra que ya está en nuestro vocabulario. Los antiguos fenicios intercambiaban con los griegos no sólo vino, sino que el propio alfabeto, que muchos se lo atribuyen a los segundos, fue invención de los mismo fenicios que se encargaron de exportarlo a una buena parte de Mediterráneo.

El comercio, entre otras actividades, es el medio por el que los diferentes territorios se interconectan y que, por ende, se influyen mutuamente; en algunas ocasiones esas interacciones pueden ser impuestas y otras pueden ser por concertación. Concebimos entonces al territorio como organismos abiertos, que influyen y reciben influencia de otros territorios, que para el caso del comercio es una forma muy importante.

Continuando con el comercio, pero tocando otro aspecto importante del territorio, nos encontramos con el elemento político. Mediante el uso de leyes internas algunos territorios pueden protegerse de algún intercambio que les sea desfavorable, ya sea porque pueden sustituir las actividades económicas que se llevan a cabo dentro del mismo territorio o porque afecta a la salud de la población, pero lo que es cierto es que la política puede usarse a conveniencia del comercio; si no conviene lo inhibe o si sí lo es entonces lo puede fomentar u obligar mediante la guerra (recordemos que la guerra es la política pero por otros medios). Tal es el caso de la llamada “Guerra del Opio” a principios del siglo XIX, mediante la violencia se obligó a China a seguir importando grandes cantidades de opio producidas en la entonces colonia británica de la India, aunque China imponía leyes que prohibían el comercio de este bien en su territorio no fue suficiente porque mediante la violencia se le obligó a seguir comprándolo.

Las actividades económicas son parte del propio territorio, pero como sabemos el territorio es cambiante al igual que cada uno de sus elementos. Es el caso del municipio de Huejotzingo, que ha visto la transformación del tipo de actividades al pasar de una población que se dedicaba en su mayoría a las actividades primarias, y ahora a las secundarias y las terciarias; y este es el tema del siguiente apartado.

## **2. Cambio en la territorialidad en Huejotzingo a raíz del proceso de industrialización iniciado en la década de 1980.**

El municipio de Huejotzingo ha sufrido importantes cambios desde la década de los 70's del siglo pasado hasta fechas recientes; el más notable, y uno de los que más nos interesa, es el establecimiento de parques industriales. Estos parques han impactado en diversas formas y magnitudes el estilo de vida de los habitantes del municipio, ya que incide tanto en la forma en cómo y dónde trabajar, hasta en cómo se usan los recursos naturales.

Esto lo podemos observar en la conformación de la Población Económica Activa (PEA), vemos un cambio cuantitativo en la composición de la misma en los últimos 40 años, tal como lo ilustra la gráfica 3, el sector primario representaba casi el 70% de la actividad económica de la región para 1970; y ahora sólo tiene cerca del 25% viéndose desplazada tanto por el sector secundario (la transformación) como por el terciario (los servicios); lo que nos llama la atención es cómo se ha transformado Huejotzingo a un ritmo tan relativamente rápido; pasando de ser una sociedad preponderantemente agrícola a una semi industrial.

Lo anterior debido a que a partir de 1970, y más concretamente a finales de la misma década, el gobierno federal implementó una serie de políticas públicas con el objetivo de desconcentrar a la población que se encontraba en las principales urbes del país; y como Huejotzingo se encuentre relativamente cerca de la Ciudad de México (que para entonces se llamaba Distrito Federal), entonces lo hizo objeto de dichas políticas.

De manera general podemos identificar algunos rubros que nos pueden ejemplificar lo anterior, el primero de ellos es la población, como lo muestra la gráfica 1 para el año de 1900 Huejotzingo tenía un total de 3,962 habitantes, cifra que va ascendiendo de manera más o menos uniformemente con una tasa de crecimiento que, para el año 1950 alcanza el 30%; pero es en el año de 1980 que la tasa de crecimiento de la población se coloca en 46%; cosa que se ve reflejada en el total de población donde de 1970 a 1980 hay casi 4 mil habitantes más (de 8,552 a 12,501) y de ahí hasta llegar a 25,684, aunque dentro de los fenómenos que también influyen está la migración que realizan personas que llegan a los nuevos conjuntos habitacionales construidos en el municipio.

Lo que nos ilustran los datos es que Huejotzingo ya no es un municipio pequeño ya que su población ha crecido de manera significativa y que, por consiguiente, esto trae aparejado un

cambio cualitativo en la cotidianidad de la ciudad. Para 1970 cerca del 86 % de la población vivía en poblados de 1,000 a 10,000 habitantes (cuadro 1), y para el año 2010 ya el 65% de la población vive en lugares con un rango de 15,000 a 29,000 habitantes<sup>4</sup>; por lo que podemos decir que en Huejotzingo ya hay ciudades con rango de urbanas. O sea que en 40 años pasamos de una población sin tanta concentración a una ciudad con grandes poblados, como lo son, además de la cabecera municipal, Santa Ana Xalmimilulco y San Mateo Calpulitlán.

Uno de los elementos que nos ayuda a explicar esta situación es la distribución de la población según su rango de edad. Vemos que para 1970 el grueso de la población se encuentra en entre los 15 a 60 años de edad, aproximadamente un 45% según nos muestra el cuadro 2. Y esta situación no cambia mucho en el resto de los años, por lo que es normal que la población presente tasas de crecimiento como las mostradas en el gráfico 2. Y para el 2010 el 60% de la población se encontraba en esta situación, estamos ante la presencia de un efecto retardado y de largo plazo, como una especie de desfase; ya que el hecho de que el día de hoy la población sea más que la de hace 40 o 50 años es debido a los grados reproducción que se tenían en ese entonces.

Un elemento que puede ayudarnos a explicar ese desfase, es el hecho de que en las décadas anteriores a 1970 se vivió el llamada “milagro mexicano” que se caracterizó por tasas de crecimiento promedio de 6% y una inflación controlada. Y Huejotzingo, como parte del área de influencia de Puebla capital, recibió infraestructura y aumento en el nivel de empleo y por consiguiente un aumento en el tamaño de su población.

Otra cosa que podemos rescatar del cuadro 2, es que el porcentaje de concentración de la población se está desplazando hacia abajo, con lo que las personas de mayor edad empiezan a

---

<sup>4</sup> Según Gustavo Garza (Garza, 2010), a partir de 15,000 habitantes ya se puede considerar ciudad a una localidad.

cobrar más relevancia, como ejemplo podemos tomar que en 1970 la población infantil de 0 a 10 años representaba el 32% del total de la población, mientras que para el 2010 sólo el 21%. Esto nos lleva a pensar que la instalación de los parques industriales no fueron precisamente el detonante de dicha explosión demográfica, ya que para el año en que se empezaron a instalar ya estaba aumentando el ritmo de crecimiento de la población, pero que sí se sirvió de la misma para obtener la fuerza de trabajo necesaria para su funcionamiento.

Para ilustrar lo mencionado sobre la explosión demográficaun podemos tomar el promedio de hijos por mujer, según el cuadro 3 si tomamos sólo a las mujeres que han tenido hijos vemos que ese promedio es de 5.69 en 1970, después va bajando aproximadamente un hijo cada diez años hasta llegar a 3.5 en el 2010. Luego entonces podemos ver porqué es que había más población infantil en término porcentuales en 1970, y que después toma el lugar de población adulta. Otra cosa que cabe resaltar es que entre el 60% y 70% de las mujeres en edad reproductiva sí tienen hijos, por lo que el crecimiento poblacional es alto.

Un elemento que influye, aunque no de manera muy significativa, es la inmigración. Tomando de nuevo como año de referencia 1970 tenemos que sólo el 2.11% de los habitantes de Huejotzingo no había nacido en esa localidad (véase el cuadro 4); prácticamente el total de la población que vivía en Huejotzingo era originaria de ese mismo lugar. Y para el 2010 el 7% de los habitantes de esta ciudad habían llegado de otra entidad de la república, ahora bien de este porcentaje de inmigración tenemos que las entidades que más aportan son México, el Distrito Federal, Oaxaca, Tlaxcala y Veracruz (véase el cuadro 5) por lo que podemos inferir que dada la cercanía con estas entidades las circunstancias que fomentan este movimiento poblacional pueden ser muy diversas.

En términos más de corte cualitativo podemos decir que Huejotzingo ha experimentado cambios

propios de una ciudad más urbana; por ejemplo en 1970 casi el 80% se casaba por lo religiosos (cuadro 6), este porcentaje se obtiene al sumar las categorías “%por lo religiosos” y “%por lo civil y lo religioso”, y para el 2010 sólo llegan al 40%; dando paso a la situación de “unión libre” que llega a cerca del 30%. En cuestión de habla indígena el cuadro nos muestra que en el mismo período que va de 1970 a 2010 el porcentaje disminuye de un de por sí bajo 5.14 a 1.35 %.

Vemos entonces cómo es que el cambio en el tipo de actividad económica trae consigo un cambio en otros aspecto como lo son el religioso, que nosotros lo enmarcamos dentro del cultural, en la conformación de la población, etc. Hasta que se termina de redactar las líneas de este trabajo se han establecido 4 nuevos conjuntos habitacionales, y eso seguramente va a repercutir de manera significativa en qué porcentaje de los habitantes de Huejotzingo son nativos de esa ciudad y cuántos son nuevos en la región; trayendo consigo nuevos usos y costumbres, inclusive nuevas formas de ver el mundo que seguramente algunos irán a chocar con los ya existentes.

Vemos en el mapa 1 cómo se encontraba Huejotzingo antes de la llegada tanto de las empresas como de los conjuntos habitacionales siendo la parte que se encuentra a la derecha de la población y que es donde se desarrollaban diferentes actividades agrícolas, ya en el mapa 2 se puede observar los cambios que se han llevado a cabo; podemos observar el aeropuerto “Hermanos Serdán”, a la derecha de este se encuentran las empresas que le proveen a la Volkswagen de autopartes (entre otras actividades) y también los desarrollos habitacionales. Con la llegada de la industria se ha cambiado el tipo de actividad predominante en la ciudad y también los usos y costumbres de la población. Dando como resultado un cambio en el territorio de Huejotzingo.



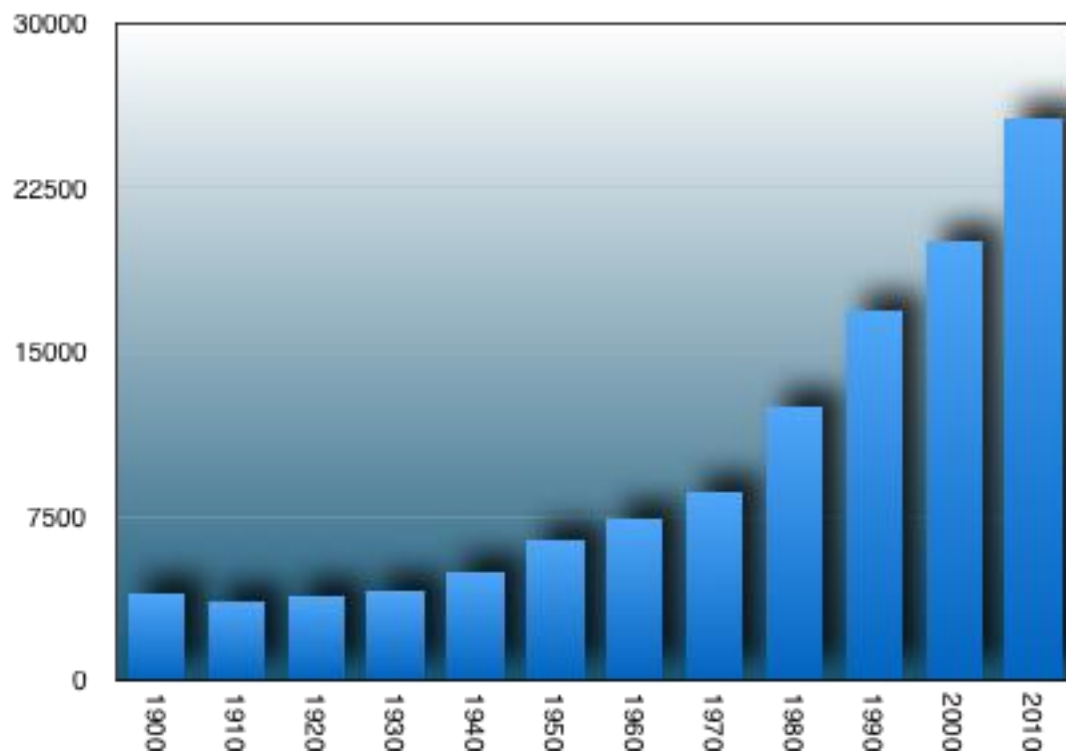
## **Conclusiones**

Como ya habíamos mencionado el territorio es algo en constante cambio y movimiento, y es la labor de los científicos sociales poder captar ese movimiento; tomando en cuenta los elementos en que está constituido el territorio. Para el caso de Huejotzingo resulta importante tomar en cuenta la llegada de la industria como factor externo al cambio territorial; ya que a partir de entonces no sólo ha cambia las actividades económicas, sino además, y con ello, hubo cambios en el resto de los elementos sociales.

Una vez que los campesinos dejan de laborar en las tierras, ya sea porque fueron despojadas de ellas o porque no les fue redituable continuar con dicha actividad, cambia la composición cultural de Huejotzingo, trayendo como consecuencias cambios en usos y costumbres. Y si a esto le agregamos la llegada de nuevos pobladores entonces el territorio cambia aún más.

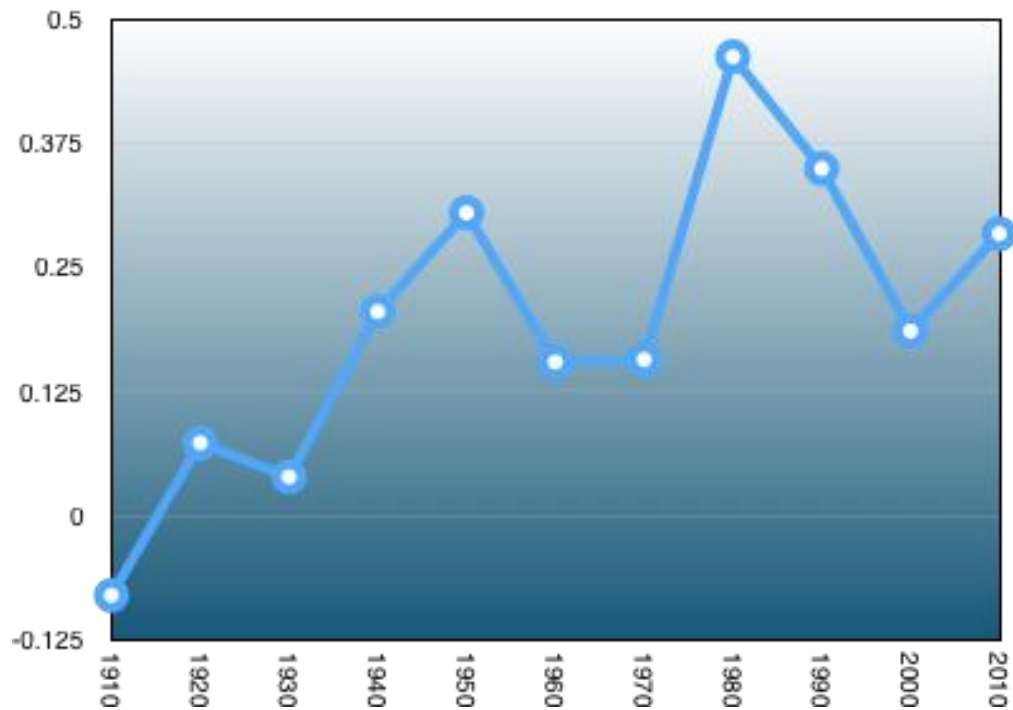
Anexo

Gráfica 1: Población de Huejotzingo de 1900 a 2010

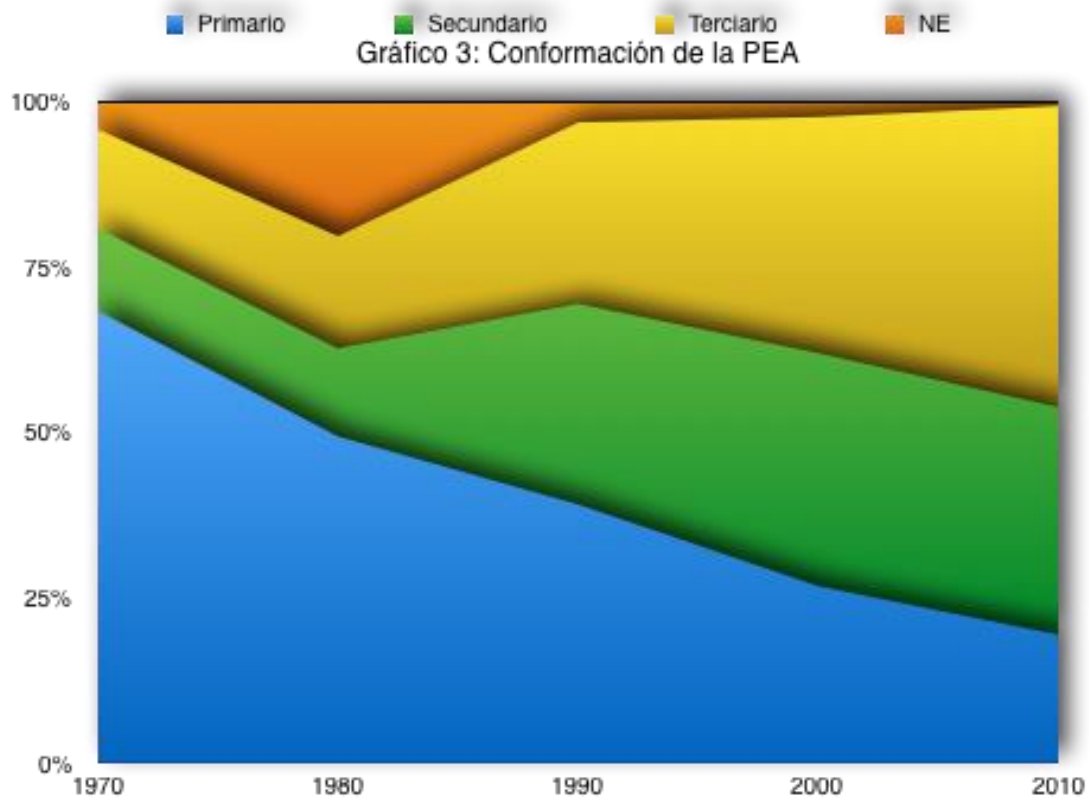


Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos en el INEGI

Gráfico 2: tasas de crecimiento de la población de Huejotzingo.



Fuente: Elaboración propia con base a los datos obtenidos en el INEGI



Fuente: Elaboración propia con basa al Censo de Población y Vivienda 1970, 1980, 1990, 2000, INEGI

**Cuadro 1**

Distribución de la población según el tamaño de habitantes.									
1970		1980		1990		2000		2010	
Rango	Porcentaje	Rango	Porcentaje	Rango	Porcentaje	Rango	Porcentaje	Rango	Porcentaje
De 1 a 99 habitantes	1.39%	1 a 99 hab.	1.19%	1 - 99 hab.	0.90%	1 - 49 hab.	0.76%	1-249 habitantes	3.71%
De 100 a 499 habitantes	7.19%	100 a 499 hab.	3.86%	100 - 499 hab.	2.39%	50 - 99 hab.	0.36%	250-499 habitantes	3.96%
De 500 a 999 habitantes	4.20%	500 a 999 hab.	4.23%	500 - 999 hab.	5.94%	100 - 499 hab.	5.79%	500-999 habitantes	2.16%
De 1 000 a 2 499 habitantes	21.80%	1 000 a 1 999 hab.	23.67%	1 000 - 1 999 hab.	8.23%	500 - 999 hab.	2.42%	1 000-2 499 habitantes	14.58%
De 5 000 a 9 999 habitantes	65.43%	5 000 a 9 999 hab.	27.97%	2 000 - 2 499 hab.	10.26%	1 000 - 1 999 hab.	5.82%	2 500-4 999 habitantes	9.71%
		10 000 a 14 999 hab.	39.07%	2 500 - 4 999 hab.	6.44%	2 000 - 2 499 hab.	8.48%	5 000-9 999 habitantes	0.00%
				10 000 - 14 999 hab.	25.48%	2 500 - 4 999 hab.	11.49%	10 000-14 999 habitantes	0.00%
				15 000 - 19 999 hab.	40.36%	10 000 - 14 999 hab.	25.56%	15 000-29 999 habitantes	65.89%
						20 000 - 49 999 hab.	39.33%		

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 2**

Grupos quinquenales de edad					
Rango de edades	1970	1980	1990	2000	2010
De 0 a 4 años	16.59%	15.00%	13.04%	11.60%	10.45%
De 5 a 9 años	16.28%	16.14%	14.37%	12.10%	11.29%
De 10 a 14 años	13.31%	13.75%	14.06%	11.41%	10.76%
De 15 a 19 años	9.59%	10.98%	12.00%	11.05%	10.50%
De 20 a 24 años	7.26%	8.63%	9.56%	10.10%	8.80%
De 25 a 29 años	6.52%	6.35%	7.11%	8.06%	8.00%
De 30 a 34 años	5.39%	4.75%	6.10%	6.91%	7.58%
De 35 a 39 años	5.49%	4.71%	5.01%	5.83%	7.06%
De 40 a 44 años	3.76%	4.01%	3.76%	4.66%	5.89%
De 45 a 49 años	3.42%	3.26%	3.41%	3.65%	4.72%
De 50 a 54 años	2.47%	2.64%	2.87%	2.85%	3.82%
De 55 a 59 años	2.39%	2.07%	2.25%	2.26%	2.91%
De 60 a 64 años	2.43%	1.85%	1.73%	2.13%	2.21%
De 65 a 69 años	2.11%	1.48%	1.36%	1.49%	1.77%
De 70 a 74 años	1.38%	1.26%	1.04%	1.08%	1.42%
De 75 a 79 años	0.69%	1.02%	0.80%	0.81%	1.03%
De 80 a 84 años	0.49%	0.53%	0.62%	0.48%	0.56%
De 85 años y más	0.44%	0.41%	0.62%	0.57%	0.34%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 3**

Período	Mujeres que han tenido hijos	Promedio de hijos	promedio de hijos tomando el total de mujeres mayores a 12 años
1970	60.61%	5.69	3.45
1980	55.963%	5.36	3.00
1990	66.47%	3.57	2.37
2000	63.82%	4.24	2.65
2010	67.62%	3.50	2.37

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 4**

Población total, por municipio y lugar de nacimiento, según sexo				
	1970	1980	2000	2010
% nacidos en Huejotzingo	97.89%	93.21%	91.73%	91.7%
% nacidos en otra entidad	2.10%	5.44%	5.44%	7.0%
% nacidos en otro país	0.01%	0.01%	0.05%	0.0%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 5**

Lugar de procedencia de los nacidos en otra entidad				
Entidad Federativa	1970	1980	1990	2000
Distrito Federal	17.30%	18.65%	35.29%	32.63%
México	29.38%	25.16%	15.63%	28.81%
Oaxaca	2.62%	3.37%	4.30%	4.03%
Tlaxcala	18.91%	9.80%	11.78%	12.29%
Veracruz	5.84%	4.24%	10.78%	10.06%

Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 6**

Población de 12 años y más, por municipio y sexo, según estado civil					
Situación de pareja	1970	1980	1990	2000	2010
% sólo por lo civil	10.91%	15.84%	16.78%	16.46%	14.20%
% sólo por lo religioso	6.38%	3.96%	3.73%	5.26%	14.20%
% por lo civil y por lo religioso	73.69%	80.20%	66.93%	57.91%	26.49%
% unión libre	9.02%	11.08%	12.56%	20.36%	30.34%

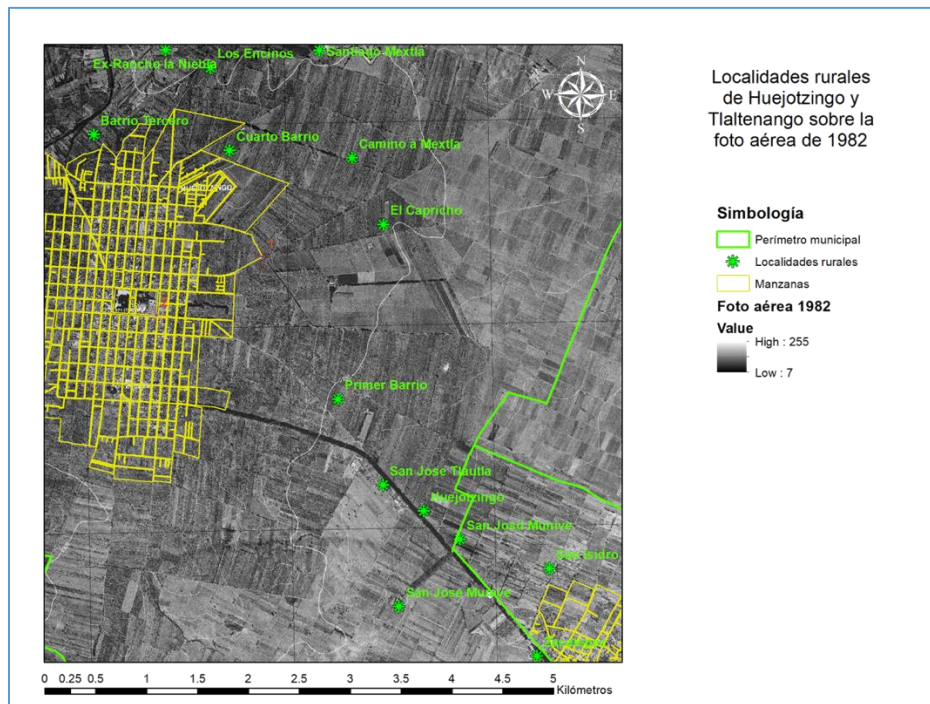
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Cuadro 7**

Población de habla indígena	
1970	5.14%
1980	2.38%
1980	
1990	1.70%
2010	1.35%

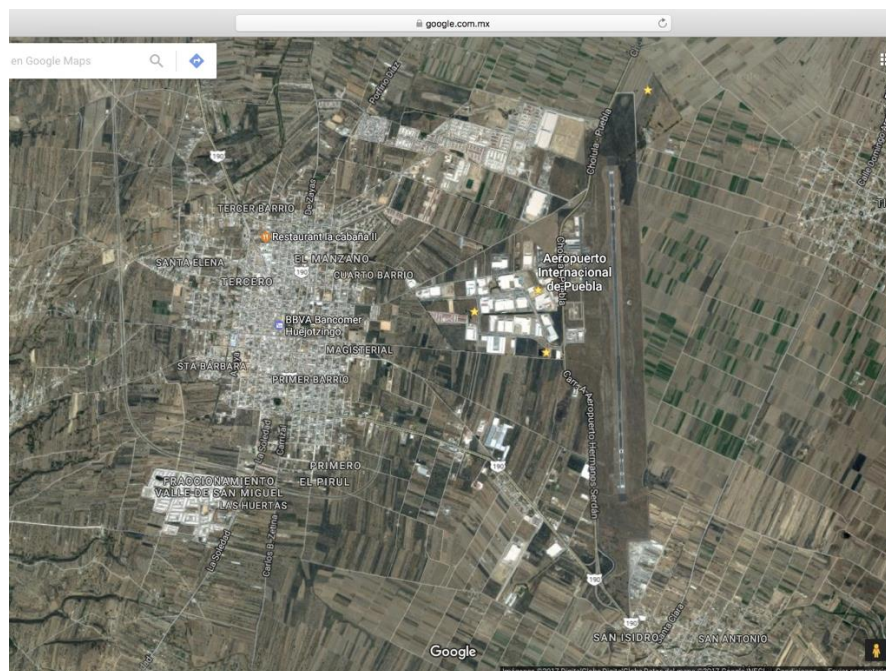
Fuente: elaboración propia con datos del INEGI, Censos Generales de Población 1970, 1980, 1990, 2000 y 2010

**Mapa 1**



**Mapa 2**

**Huejotzingo después de la llegada de industrias y conjuntos habitacionales.**



Fuente: <https://www.google.com.mx/maps/@19.1536675,-98.4220082,14z>

## REFERENCIAS

- Leon, A.** (s.f.). Una propuesta para investigar las estrategias de reproducción campesina en tierra caliente, Guerrero. *Investigación Social Rural, Buscando huellas en la arena*.
- Long, N.** (2007). *Sociología del Desarrollo: una perspectiva centra en el actor*. México, México: Colegios de San Luis, CIESAS.
- Crespo Oviedo, L.** (abril de 2006). Espacio, territorialidad y poder. *Ciudades*(70).
- Aguilar Barajas, I.** (s.f.). *Descentralización industrial y el desarrollo regional en México, 1970-1980*. Recuperado el 17 de mayo de 2017, de [http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/inves\\_geo/boletines/-1/art\\_5.pdf](http://www.igeograf.unam.mx/sigg/utilidades/docs/pdfs/publicaciones/inves_geo/boletines/-1/art_5.pdf)
- Benedetti, A.** (2011). Territorio: concepto integrador de la geografía contemporánea. En P. Souto, *Territorio, lugar, paisaje. Prácticas y conceptos básicos en geografía*. Buenos Aires, Buenos Aires, Argentina: Facultad de Filosofía y Letras Universidad de Buenos Aires.
- Bourdieu, P.** (2002). Estrategias de reproducción y modos de dominación. *Colección Pedagógica Universitaria*(37).
- Garza, G.** (2010). La transformación urbana de México, 1970-2020. En G. Garza, & M. Schteingart, *Los grandes problemas de México, Desarrollo Urbano Regional* (1a. edición ed., Vol. II). Méxio, México, México: Colegio de México.
- Gobierno Constitucional Del Estado de Puebla.** (s.f.). Decreto presidencial de la expropiación de una superficie de 19-14-38 Has., de terrenos ejidales del poblado denominado HUEJOTZINGO Municipio de Huejotzingo Pue. *Periódico Oficial, CCXXXII*(37).
- Gobierno Constitucional del Estado de Puebla.** (6 de marzo de 1979). Secretaría de Patrimonio y Fomento Industrial. *Periódico Oficial, CCXXII*(19).
- Gobierno Constitucional Del Estado de Puebla.** (25 de octubre de 1985). Secretaría de la Reforma Agraria. *Periódico Oficial*(34).



**Gobierno Constitucional del Estado de Puebla.** (17 de marzo de 1992). Decreto del H.

Congreso del Estado. *Periódico Oficial*, CCXLVI(22).

**Gobierno Constitucional del Estado de Puebla.** (s.f.). Solicitud de expropiación al poblado de

Santa Ana Xalmimilulco. *Periódico Oficial*, CCXXXIII(33).

**Haesbaert, R.** (s.f.). *Del mito de la desterritorialización a la multiterritorialidad*. Obtenido de

scielo.org.mx: <http://www.scielo.org.mx/pdf/crs/v8n15/v8n15a1.pdf>

**Harvey, D.** (1994). La construcción del espacio y del tiempo: Una teoría relacional. *Simposio de*

*Geografía socioeconómica*. Nagoya, Japón.

**PROCEDE**, 42/41 (Archivo General Agrario).

**Sosa Velásquez, M.** (2012). *¿Cómo entender el territorio?* (1a. edición ed.). Guatemala: Cara

Parens de la Universidad Rafael Landívar.